



El problema español, preocupación internacional

HACE seis meses que el Partido Socialista Obrero Español celebró su tercer Congreso ordinario en el exilio. Con este motivo, la prensa y la radio se ocuparon del problema español, dando referencias más o menos extensas de los debates habidos en el Congreso e informando a la vez de la posición unánime fijada por el Partido en relación con tan importante problema.

Desde entonces, hasta los primeros días del pasado mes de septiembre que la Comisión Ejecutiva del Partido hizo público por medio de una nota el término de las negociaciones que ha llevado la Comisión especial designada por la Asamblea de delegados departamentales, ni la prensa, ni la radio, salvo raras excepciones, habían vuelto a informar de actividad alguna sobre el problema español. Únicamente plumas que para desgracia de los españoles antifranquistas no quieren o no pueden permanecer ociosas, habían llevado a cabo una campaña encaminada a sembrar el confusismo entre nuestros compatriotas y a morder en el crédito bien cimentado por fortuna de algunos de nuestros correligionarios.

Más, desde hace unos cuantos días, el problema español ocupa la atención del mundo político, en un momento en que otros problemas gravísimos y de resonancia mundial tienen aterrorizados a pueblos y gobiernos que sienten demasiado cerca la amenaza de una nueva guerra, cuyas consecuencias serían catastróficas para la sociedad. Algo de extraordinario tiene que suceder para que nuestro problema haya salido del ostracismo a que parecía estar condenado.

Tenemos la convicción que ello es debido a los resultados felices de las negociaciones llevadas inteligentemente por la Comisión especial de nuestro Partido, resultados que han hallado excelente acogida en determinadas cancillerías, y también, ¿por qué ocultarlo?, a las maniobras que elementos enviados por Franco realizan en París con cinismo y desvergüenza sin igual entre algunos países representados en la O.N.U. que, capitaneados por la Argentina, tienen la ilusión de lograr la admisión de la España franquista en esta organización internacional.

Hace falta estar muy oídos o combatir por sistema al Partido Socialista Obrero Español y a sus hombres, como lo ha sido por los mismos elementos en épocas en que reconocemos que de no haber llegado con tanta oportunidad esos resultados de las negociaciones, Franco seguiría maniobrando entre los países pertenecientes a la O.N.U. con esperanzas de éxito que desde ahora han quedado frustradas totalmente. Las protestas airadas del Ministerio de Estado español contra el Foreign Office por haber anunciado este la existencia de unos acuerdos entre socialistas españoles y monárquicos, es prueba de cuanto queda dicho.

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, al dar a conocer el término de las negociaciones, consideró por unanimidad positivos y aceptables sus resultados. Positivos, han demostrado ya que lo son. Aceptables, tenemos la esperanza fundada que les parecerán a la totalidad de nuestros correligionarios y a la inmensa mayoría de los españoles que quieren luchar eficazmente por liberar a España del régimen de oprobio y de terror en que desde hace doce años está sujeta.

Nuestros correligionarios tienen motivos de sentirse altamente satisfechos por la eficaz política desarrollada por su Partido. Nuestros compatriotas rendirán el homenaje que en justicia el Partido Socialista Obrero Español se merece.

Saborit operado

Nuestro querido amigo y Director Andrés Saborit se encuentra en una clínica de París operado por el reputado doctor Leignier de un desprendimiento de retina del ojo derecho. La intervención se ha practicado normalmente y el estado de nuestro compañero es benigno. Ello le obliga, sin embargo, a guardar reposo completo durante algunos días y a una convalecencia que se prolongará varias semanas, sin ejercicio de la visión, antes de que reanude sus actividades corrientes. Muy sensible percance, para él y para nosotros, para todos. Seguros estamos de que todos los camaradas y amigos se sienten unidos en los votos hondamente cordiales que formulamos por que, restablecido totalmente, le veamos pronto a nuestro lado en plena actividad.

Las soberanías nacionales contra la democracia universal

por Manuel Albar

La idea del Estado-nación, cuyo impulso se forjan las nacionalidades europeas, surge del Renacimiento y le debe su denominación a Maquiavelo, definidor de la doctrina del poder y antecesor teórico del Estado moderno. Maquiavelo aspiraba fundamentalmente a garantizar la independencia de la República, de suerte que su autoridad no se viera nunca mediada ni cercenada por un poder exterior, bien fuese un príncipe enemigo o el dominio que a la sazón ejercía el Papado sobre reyes y señores. El robustecimiento de semejante dialéctica, favorecida por los dos grandes acontecimientos de la época, la invención de la imprenta y el descubrimiento de América, iba a revolucionar profundamente el mapa político de Europa. Con la invención de la imprenta y la traducción de la Biblia a las lenguas vernáculas, el poder temporal del Papa, que imponía vasallaje a los reyes, estaba llamado a sufrir un rudo golpe. La Biblia ya no era un secreto exclusivo de los sacerdotes dependientes de Roma, y puesto que no era indispensable que el acercamiento a Dios se hiciera a través de los órganos de la Iglesia, así lo aconsejaba el interés de los príncipes, prescindiéndose de la tutela papal. Se gestaba la Reforma. Celoso de la grandeza de su patria, Maquiavelo, escribía: « Los italianos le debemos a la Iglesia de Roma y a sus sacerdotes, el haberlos convertido en gente mala e irreligiosa; pero todavía le debemos una deuda mayor que, seguramente, será la causa de nuestra ruina, y es que la Iglesia ha mantenido y todavía continúa manteniendo nuestra patria dividida. Y es muy cierto que un país no puede nunca unirse en felicidad excepto cuando obedece totalmente a un solo gobierno, como es el caso en España y en Francia, y la única causa por la que Italia no se encuentra en estas mismas condiciones gobernada por una república o un solo soberano, es la Iglesia... » El tema en el cual se centraban obsesionalmente las meditaciones de Maquiavelo era siempre el mismo: que la nación fuera fuerte y su patriotismo y de tal manera sus opiniones se adelantaban a las de su tiempo, que, pensando en la felicidad de Florencia, Maquiavelo, llegó a elaborar un proyecto de abolir las 110 pías mercenarias, prestas siempre a servir al capitán que mejor les pagase, para sustituirles con una milicia nacional. En los albores del siglo XVI Maquiavelo presiente ya lo que será el Estado del siglo XIX.

El descubrimiento de América, a su vez, trajo consigo el desplazamiento de los centros comerciales tradicionales. Venecia perdía su importancia y Amberes pasaba a ser el puerto que regulaba en gran parte el comercio mundial. Inglaterra salía de su aislamiento insular para alcanzar, más adelante, la hegemonía sobre Europa, que hasta entonces se habían disputado España y Francia. El oro y la plata que llegaban de América se transformaron por completo el sistema monetario y las leyes del cambio. Empezaba la época del imperialismo, de los reyes absolutos que recababan para sí, directamente, el derecho divino que antes les legaba por mediación del Pontífice. Y con la aparición de los primeros banqueros y la intensificación del comercio internacional fue perfilándose una nueva clase social: la burguesía. El Estado-nación previsto por Maquiavelo, simbolizado en la figura del príncipe, no tardaría en ser una realidad que tiene expresión gráfica en la frase famosa de Luis XIV: « El Estado soy yo ».

El concepto de soberanía nacional viene más tarde, toma carta de naturaleza con la Revolución francesa, inaugura la época del constitucionalismo y les abre camino a las repúblicas. La voluntad de la nación se antepone a la del príncipe, y los reyes, una vez proclamado el sufragio universal, pasan a depender del cuerpo popular. La diplomacia ya no se negocia en nombre del rey, sino en nombre de la nación. La soberanía nacional se convierte en mito de los caros, como una especie de Jano político: hacia el interior, expresión de la democracia hacia el exterior, afirmación de independencia. La voluntad soberana de la nación recusa todo gobierno que no sea producto de ella misma. El Estado soberano rechaza toda interferencia extranjera en los asuntos nacionales. Sobre esos dos principios, al parecer incommovibles, descansa todavía el derecho político actual. Y sin embargo, ni uno ni otro se acomodan al pensamiento y a la conciencia que corresponde a nuestro tiempo. Si superviven

es sólo porque la rutina tarda mucho en desarraigar de la mentalidad colectiva que consagra el tópico su rinde cívico con la misma supersticiosa reverencia con que los pueblos primitivos respetaban a sus tabús.

APARTE la despiadada y injusticia del despojo que el socialismo burgués, a la luz de la experiencia resplandeciente clara es la verdad ineludible: la democracia — gobierno de todos — sólo es valdeable y defendible cuando es un instrumento al servicio de la libertad. El pueblo que utiliza la democracia para ir contra la libertad es un pueblo que no merece la democracia y, por consiguiente, su

democracia deja de serlo automáticamente. Escribo estas líneas pensando — y el caso no es único — en el llano camino que los votos de los alemanes le abrieron a Hitler para su as-

cesión al poder. Decir que entonces hubo trampas electorales no pasaría de ser un inocente engaño contrario a la evidencia. Nos encontramos, pues, con que la democracia, mal interpretada, sirve, precisamente, para acabar con la democracia, y con la libertad. ¿Por qué en tal caso, no establecer una vigilancia internacional de la democracia y de la política interior de cada país, de suerte que en ninguno de ellos, cualquiera que sea el gobierno que se dé, sea posible conculcar las libertades individuales que garanti-

zan la dignidad humana, incorporadas ya hoy, por la razón y el uso, a la vida normal de los pueblos? Pero cuando se invoca un argumento tan elemental se levanta, erizada y colérica, la intangibilidad de las soberanías nacionales. Todas las políticas del mundo están acordadas en perseguir, salvando las fronteras, a los criminales de delito común, sea cualesquiera su nacionalidad y su raza. Es una medida de seguridad colectiva aceptada sin discusión. Sin embargo, ningún gobierno se atreve a patrocinar un sistema equivalente para castigar la conducta de aquellos otros que, violentando la ley internacional de la democracia y del derecho de gentes, se convierten en criminales mucho más peligrosos y abyectos que el delincuente individual. Se opone a ello el tabú de las soberanías nacionales, antaño bandera de la democra-

cia. Son posibles todas las alternativas imaginables, menos esa del comunismo.

Quizás piense también Mr. Marshall, por eliminación, que una alternativa de tipo anárquico a la caída de Franco sería, desde su punto de vista militar, tan mala como el comunismo y que, antes que eso, es preferible sostener el régimen actual de España. Extremando otra vez las concesiones, tal pensamiento hubiera sido concebible antes del pacto que a fines de Agosto firmaron socialistas y monárquicos, pero no después, puesto que en él se

prevé la formación de un gobierno que, derribado Franco, mantendrá inflexiblemente el orden público para que el pueblo español pueda organizar en paz y libertad su vida política y jurídica.

Sólo los socialistas reconocidos por la segunda Internacional y el grupo de monárquicos más importante, con el pretendiente don Juan a la cabeza, aparecen como negociadores y signatarios de ese pacto; pero puede decirse que, expresa o tácitamente, están detrás de él todos los antitotalitarios con alguna representación política o social en España; los sindicatos de la U. G. T. y de la C. N. T., los catalanes, los vascos y otros partidos republicanos, y aun los republicanos legitimistas, que consideran la República derrocada como un derecho inalienable e imprescriptible, pero que son tan burgueses patriotas como todos los demás, llegado el momento, no dejarán seguramente de estar al lado del gobierno provisional previsto en el pacto para derribar a Franco, que es el enemigo común. Sólo a los comunistas y falangistas se les ha excluido del pacto. El bloque antifranquista y antitotalitario es virtualmente una realidad.

Pero en el preciso momento en que eso ocurre, Mr. Marshall, como si no hubiera ocurrido nada, opina que deben volver los embajadores de las potencias occidentales a Madrid, y lo que es su consecuencia lógica — aunque Mr. Marshall haya tenido la cautela de no decirlo — que la España de Franco sea admitida al seno de las Naciones Unidas. La inoportunidad de estas paradójicas declaraciones no elevará ciertamente el prestigio político de Mr. Marshall, por haber sido el mismo uno de los artífices principales de ese pacto antifranquista que el propio Mr. Marshall trata ahora no sabemos si de desdén o apuñalar por la espalda. Fue Mr. Marshall, con otros gobiernos, el que el 4 de Marzo de 1946 pidió en las Naciones Unidas que se formase en España un gobierno provisional para sustituir a Franco y consultar al pueblo español sobre su régimen futuro. Tácitamente se insinuó que los monárquicos deberían participar en ese gobierno. Entonces no pensaba Mr. Marshall que Franco fuera indispensable, ni que no hubiera otra alternativa a él que el comunismo o la anarquía.

Indicaba Prieto, uno de los socialistas del pacto, había pasado desde 1942 por un programa semejante al propuesto

por las Naciones Unidas en 1946, y cuando oyó su demanda y la promesa implícita de reconocer un gobierno así, se lanzó con energía y entusiasmo sobre humanos a la ingrata tarea de forjar el instrumento requerido, sobreponiéndose a profundos dolores íntimos y dejando en la espinesca senda jirones de su vida. Y cuando ha terminado la obra preliminar y más difícil de unificar tantas voluntades dispares y aun hostiles, y tenía derecho a esperar que las Naciones Unidas le diesen las gracias por lo menos, viene en su lugar Mr. Marshall y con asombrosa frivolidad dice lo que equivale a esto: « Retraíraigamos el problema español al punto en que estaba antes de 4 de Marzo de 1946 ». ¿Es esto serio o inteligente?

Yo supongo que esa especie de testamento político de Mr. Marshall tiene la aquiescencia de su jefe, Mr. Truman, pues de otro modo no hubiera osado publicarlo, en cuyo caso ningún demócrata español lamentaría que no sea relegado a la Presidencia el hombre que así traiciona un acuerdo solemnemente de las Naciones Unidas. Queda Mr. Dewey, el otro candidato con probabilidades de triunfar. ¿Que piensa Mr. Dewey del asunto español? No soy ciudadano norteamericano y no me incumben preguntárselo directamente, pero como español y como europeo, si me interesa conocerlo, porque de su política puede depender el destino de mi país y el de este Continente. Celebraría, pues, que algún elector, periodista, partido o periódico preguntara a Mr. Dewey: Si es usted elegido, ¿cuál será su política respecto de España?

Si fuera la misma que la de Mr. Marshall y Mr. Truman, cometería un gran error de fatales consecuencias para los Estados Unidos y para millones de hombres que desde el mundo entero empezaban a ver en ese país una especie de Nueva Roma, centro y salvaguardia principal de civilización y rehabilitación de Franco sería una funesta cuña clavada en el bloque mundial que laboriosamente se está levantando frente al bloque comunista. Fraternalizar con Franco en la paz herida dolorosamente a todos los gobiernos socialistas y liberales-demócratas que ahora tienen el poder en Europa, desde los países escandinavos hasta Italia, tales consecuencias las debemos sostener. Los debilitados de las Naciones Unidas. Causaría náuseas a millones de demócratas que hoy son anticomunistas y que acaso dejarían de serlo al ver que se les mostraba de las democracias trataba de restaurar y mejorar el famoso e infame Comité de No Intervención de la guerra de España, que en la práctica sería una intervención a favor de Franco, ahora como entonces. Otros, menos impulsivos, se sumarian a esa fantasmagoría de una Tercera Fuerza internacional, que pretende permanecer equidistante y neutral entre Rusia y Estados Unidos y que, debilitando el bloque de Occidente de hecho un instrumento ruso.

En la guerra, si sobreviniera un silencio pasivo, nos desenzonaría no sólo a los demócratas españoles, que son la gran mayoría de nuestro país

y con ellos hay que contar también en caso de conflicto, sino a los obreros de las naciones libres encargados de la producción de armamentos y a los soldados que se juegan la vida, al considerar que esas armas y esas vidas se empleaban también para proteger, consolidar y glorificar a un dictador tan brutal y sanguinario como los de Moscú. Con todo eso, Rusia se frota las manos. Nada serviría mejor a su propaganda que la «condonación» y amistad de Franco. Si no superáramos que Mr. Marshall y Mr. Truman son hombres honrados e incorruptibles, diríamos que Rusia nunca tuvo mejores agentes que esos extraños valedores del tirano español.

Se nos volverá a argüir: Rusia era peor compañero de cama que Franco y bien nos dio contra Hitler; la necesidad no conoce ley; la razón de Estado, casi siempre, es amoral. Pase. Pero hay esta diferencia: Rusia fue necesaria y Franco no lo es. En un balance de cuentas con Franco, las pérdidas serán mucho mayores que las ganancias. En la guerra y sobre todo en la paz, y todavía estamos en paz, no todos los factores son militares y estratégicos. Hay otros valores morales y psicológicos, invisibles e imponderables, que ningún político inteligente debe ignorar o despreciar. Podemos inclinarnos cuando la razón de Estado de un gobierno sacrifica el interés de otro país al del suyo; pero cuando el sacrificio es a un interés que ese gobierno cree el suyo, pero no lo es, entonces la razón de Estado se convierte en estupidez de Estado y no merece ningún respeto. Esa es una de las frecuentes tragedias históricas en que casi todos los Estados caen, tarde o temprano, y yo temo mucho que los Estados Unidos empuen a rebular por esa pendiente fatal. España es una de las piedras de toque más delicadas para los estadistas extranjeros. Cuidado con España, Mr. Marshall!

Londres, Octubre de 1948.

La hora española

Si los calendarios del País de Chaillot — vale decir, de las naciones que están forjando la historia de nuestro tiempo — señalan: « Anno Domini 1948 », nuestro cómputo español no parece hallarse de acuerdo con las fechas. Esta falta de concordancia temporal es achacable que nos viene de lejos. Recordemos, a guisa de ejemplo nuestra torpezza en seguir contando los años por la denominada Era Hispánica, hasta bien entrada la Edad Media. Siempre hemos pecado los españoles de poco puntuales, y hasta la gran mayoría de nuestros reyes demostró con ello su descortesía, que fué, a la par, ausencia de visión y origen de quebrantos. Por no saber el día en que vivíamos, perdimos nuestro magnífico Imperio y la posición de lantera que ocupábamos en el concierto de las naciones. Nuestros anacronismos nos hizo perder dobles y colonias, batallas y galeotas, invenciones y magisterios. Mucho, mucho antes que los degenerados sultanes de Turquía, fuimos con el último de los Austrias, el « hombre enfermo de Europa », con

todo, pudimos salir de la rebatida de Utrecht bastante peor parados de lo que salimos. Vieron después unos años durante los que pretendimos poner nuestro reloj en hora. Había siempre gente, claro está, que a semejanza de las solteronas no resignadas a su soltería, optaban por detenerse en los años que más les acomodaban. Esta gente es, incidentalmente la que está encaramada hoy en el poder. Y todos los indicios nos hacen sospechar que la época escogida por ellos para detenerse en el tiempo es, precisamente, la del Concilio de Trento.

Con el advenimiento del siglo XIX, se pronuncia el caudal definitivo de la relojería nacional. España — dirá por entonces uno de sus rabadanes políticos — es una nación que ha perdido el pulso. Lo que ha perdido es, en rigor, el pulso del tiempo, y lo que no ve ya es la manera de tomárselo de nuevo. Todos sus relojes andan como el diablo quiere, y sólo algunos hombres piensan que lo más indicado será salir otra vez a campo raso para tomar la altura del sol. Y así, durante otros cuantos años parece que vamos a conseguir coger la hora.

¡Vanias esperanzas! Los del concilio de Trento irrumpen, con grande algazara, en la palestra; imponen las fechas incommovibles de su almanaque y requisan relojes, alegremente, a fin de sumirnos en la mayor de las incertidumbres históricas. ¿Vivimos en 1948? ¿en 1548? ¿o en 548? Nadie puede decirlo. ¿Saldremos, como Unamuno, a campo raso para consultar, con el rubicundo Apolo? Tampoco es esto ahora posible. Por todo el país reina el oscurantismo más tenebroso. Sables e hisopos han extendido negro manto sobre España. Profunda noche teológica en la que sólo el Gran Mufti de Toledo da la hora. Nuestros infelices compatriotas buscan a tientas conocer el día en que viven, saber qué es lo que pasa por el resto del planeta, averiguar si el eclipse de sol es total o solamente parcial en España. Fuera de las fronteras de la patria hay, es verdad, otros españoles. Y estos debieran ser los encargados de poner fin al apagón nacional. Hácese, por añadidura, en posesión de sus relojes y tienen al alcance de la vista los almanaques del universo puestos al día. Nada tan sencillo, pues, como estar al tanto de la hora, mes y año en que se vive.

De estos españoles que residen en el extranjero, los hay que adolecen de la misma inconsecuencia cronológica de nuestros mayores. Uno — los más — pararon sus relojes hace doce años y su calendario per-

(Continúa en la página 2)

Los laboristas australianos

En razón de las serias circunstancias en que actualmente se desenvuelve el mundo, el Partido Laborista Australiano ha tomado la decisión de autorizar al Gobierno el envío de tropas y de misioneros fuera del país si la defensa del Commonwealth lo exige. Se trata de una verdadera revolución en los anales del partido, el cual, desde hace 32 años, venía oponiéndose a esta política. Por otra parte, la Conferencia trienal laborista ha votado una resolución en favor de una política de realidades, aprobando, por unanimidad, la decisión del Commonwealth de enviar armas a Malasia.

Lo dicho, dicho está

« Política », órgano de Izquierda Republicana, reconociendo la existencia de un documento oficial de su agrupación, en el que, a base de desvergüenza embuste, se ofendía gravemente al Partido Socialista Obrero Español, hace esfuerzos para demostrar que tal documento no fue obra de directivos actuantes en Francia, sino de directivos residentes en España. En Madrid los divulgadores dijeron que procedía de París y en París aseguran que es cosa de Madrid. Pero a nosotros nos da igual. Es lo mismo que se haya engendrado en París, en Madrid o en Bombay, como nos sería indiferente el lugar donde se abrieran las listas para inscribir a los intrépidos dadas de Izquierda Republicana dispuestos a imponer a hombres militantes en nuestras filas el trágico fin que tuvo Mussolini, según se sugiera en tan estúpida arenga. « Política », además, nos aconseja que meditemos bien nuestras palabras. ¿No sería mejor que diera ese consejo a los autores del ofensivo manifiesto? Porque nosotros hubimos de limitarnos a rechazar, con justa y aqrososo agravo.

— y lo dicho, dicho está — que la imputación de connivencia con el Gobierno británico en España el régimen monárquico era una vilanía. Hoy añadimos que tan mentecado como los autores de la infamia son cuarenta con ella. Y seguimos estando seguros, en el natural comentario de « Política », que la de ser suscrita, será repugnada por casi todos los españoles a Izquierda Republicana.

Ni FRANCO ni STALIN LA TRAGEDIA de la emigración Derrocar a Franco

Desear de veras los comunistas la caída de Franco y Entendámonos. Los comunistas españoles, la inmensa mayoría, de buena fe, fanatizados, sería ofenderles pensar que no desear un cambio de régimen en España. Nosotros escribimos para personas decentes. Nunca hemos agraviado por sistema, ni hemos citado nombres personales, ni nos sumaremos a campañas de odio personal. Allí cada uno con su conducta. La nuestra responde de toda una historia.

Pero el comunismo internacional, el stalinismo, es otra cosa. Stalin se alió con Hitler cuando le convino. Stalin, firme el cadáver de Matteotti, firmó un tratado comercial con Mussolini, y reconoció su régimen. No hizo lo mismo con el de Perón? Stalin se unió a Franco si la hiciera falta. Ciertos comunistas — los fanatizados — lo aceptan todo, como lo aceptaron durante los años de guerra.

Para hacer caer a Franco los comunistas explotan la vida heroica de los guerrilleros. Los primeros, los de Asturias, son socialistas. Su sacrificio nos llena de eterna preocupación. ¿Qué no haríamos por salvarlos? Ellos son los primeros en comprender que su sacrificio, sublime, grandioso, no es eficaz para hacer caer a Franco. Tiene su mérito, sirve una labor, hace su efecto, desahucia a Franco, pero no es decisivo para hundir ese régimen.

Los comunistas, no obstante, explotan cuanto pueden la campaña de los guerrilleros. No es de hoy la explotación. En el libro de Mr. Hughes, «L'Espagne de Franco», hay un episodio que vale la pena divulgar. El 15 de febrero de 1943, a las diez y media de la noche, en plena calle de Génova, en Madrid, estallaban varias bombas, contra el edificio donde estaba instalada la sede del Vicesecretariado de Educación Popular, regentado por Gabriel Arias Salgado, falangista adicto a Franco.

Los comunistas se declararon La hora española

(Viene de la pág. primera) sonal continúa marcando aquella infuista fecha de 1936. Otros — los menos, por ventura — no han logrado pasar de 1948. No son antiguos ni modernos. Son viejos, caquéticos, huecos, semifalangistas. Como sus cuerpos carecen de substancia, todos los aspavientos que hacen no arrojan la menor sombra en su alrededor. Crean hablar, y su voz no se percibe. Imaginan constituir la representación de algo, y su irracionalidad es absoluta. No son sino espectros de un pasado triste que al primer canto del gallo se desvanecerán súbitamente.

Mientras, en el Palais de Chaillot, todos los relojes marchan con precisión aterradora. Las manecillas van marcando las horas y los minutos de un tiempo dramático. Quién más, quién menos, cada cual posee la conciencia de lo que se está decidiendo en el mundo. Crece la angustia y medra la desesperanza. Paso a paso con el horror de lo fatídico, las grandes potencias progresan hacia la catástrofe final de nuestra hora inimaginable. Y nuestra hora también llega. La hora española, sin música de Ravel, ni cacareos en falsete. Será una vez más, querásmolo o no, «la hora de todos», como decía el agudísimo Don Francisco.

Es imperioso, pues, que miremos el calendario, pongamos en hora nuestros relojes y obremos con seso.

F. C. Biarritz, Octubre 1948.

Vida departamental

Annony. — El domingo 26 de septiembre se reunió en Valence (Drôme) el pleno interdepartamental de la U.G.T. de Drôme-Ardèche, con representación de todas las secciones. Se aprobó la gestión del Comité, así como el estado de cuentas. El Comité de S.D.E. informó de su labor y del movimiento económico registrado, mereciendo igualmente la aprobación de todos. Se hizo resaltar el magnífico trabajo realizado por el Comité central de S.D.E. Un compañero recientemente evadido de España dió un interesante informe sobre la lucha que se desarrolla en el interior en la clandestinidad, quedando el Pleno muy impresionado y habien-

do causado buen efecto la ayuda que en todas partes encuentran, en la Península, hasta la frontera, aquellos que, perseguidos por sus actividades, se ven obligados a huir al extranjero.

Al final se hizo una colecta para el Fondo Pro España, recaudándose 3.925 francos. M. M.

Marsella. — La sección local de la U.G.T. celebrará asamblea ordinaria el sábado 30 de octubre a las 19.30 horas en su primera convocatoria y a las 20 en segunda. Entre otros asuntos de trámite corriente, se tratará de la gestión del Comité y se procederá al nombramiento de cargos vacantes.

Nuestros muertos

En el Hospital de Pau, víctima de una implacable dolencia, falleció el compañero Jesús SANCHO, en el momento en que era sometido a una delicada intervención quirúrgica. Perteneció Sancho en España a las organizaciones de Madrid y militaba en el exilio en nuestras secciones de Pau, del Partido y de la Unión en las que en todo instante mostraba una moral a toda prueba y un elevado espíritu socialista. Su conducta podía tomarse como modelo de afilado consciente. A su entierro, presidido por la vida y un hermano de ésta, y por repre-

sentaciones locales y departamentales del Partido y de la U.G.T., asistió un buen número de compañeros y amigos, vivo testimonio del homenaje de simpatía que se rindió en instancia última. En el cementerio, el secretario de los Comités de departamentales del P.S. y de S.D.E. pronunció unas breves palabras enalteciendo la figura del finado y mostrando la necesidad de que todos imitemos sus virtudes. Descanse en paz el compañero Sancho, y tengan su vida y el camarada Librán, de las secciones de París, la seguridad de nuestra participación en su legítimo dolor.

Cursos de educación profesional.

El Servicio Social de la Generalidad de Cataluña, con el fin de atender a los numerosos compatriotas que se interesan por los cursos de educación, adaptación y perfeccionamiento profesional, ha prorrogado el plazo de admisión de las inscripciones hasta el día 31 de octubre. Se recuerda que solo son aceptadas en firme las inscripciones de personas residentes en los departamentos de Seine y de Seine et Oise.

El Hospital Varsovio. — En relación con la nota de S.D.E. aparecida en uno de nuestros últimos números acerca del fun-

cionamiento del Hospital Varsovio, de Toulouse, nos escriben los compañeros Epifanio de la Iglesia, Sotero Hernández e Isidoro González de nuestras organizaciones de Burdeos, rogando aclararnos que durante su estancia, en calidad de hospitalizados, en dicha institución, fueron atendidos con toda solicitud y cordialidad.

El Laboratorio en Inglaterra. — Las Secciones cooperativas de Gran Bretaña están dando actualmente cursos educativos a sus miembros. Los de ultramar pueden relacionarse por medios postales. Hay un Colegio cooperativo especial en Staunford Hall, en Loughborough. Los socios de aquellas pueden recibir una educación no solamente cooperativa, sino también social, música, folklore y otros dominios culturales. Existen clubs y centros de reunión para todas las edades.

La Asociación nacional del Film, del partido laborista británico. — La Asociación nacional del Film, en el Beatrice Webb House, de Surrey. La iniciativa respondía a los deseos de la Asociación de promover y animar en una amplia acción el empleo de los medios visuales científicos en la difusión de los principios y en los servicios de educación de las tres ramas fundamentales que constituyen el movimiento laborista inglés: el partido político, las Cooperativas, los Sindicatos.

Angélica Balabanoff. — La veterana y muy justamente admirada compañera Angélica Balabanoff, que tan intensa historia reúne de sus abnegadas luchas contra el zarismo ruso y luego en labores importantes que desarrolló al lado de Lenin en los primeros años de la Revolución triunfante, se encuentra en la actualidad en Italia, donde, infatigable como en sus años de mocedad, vuelve a tomar puesto de combate por el

De todo un poco

Justicia por... Sócrates. — Varios juristas de la Facultad de Palermo se han dirigido recientemente al tribunal supremo de Atenas, pidiendo justicia por Sócrates, animados por la iniciativa y el ejemplo de un abogado ateniense llamado Alejandro Paradoxisos. Este ferviente discípulo de aquel gran razonador y «padre» de la antigüedad — y siempre actual — filología helénica, ha andado durante veinte años revisando todos los documentos históricos posibles para revisar la célebre sentencia que condenó a muerte a Sócrates hace 2.347 años, el cual dió fin a su vida, como se sabe, biéndole la cicuta con una serenidad sobrehumana, rodeado de varios de sus mejores amigos, «para cumplir como un ciudadano disciplinado una disposición de las autoridades legales». Los juristas sicilianos, habiendo estudiado el caso de Sócrates, han descubierto doce mentalmente la causa de graves errores de procedimiento. Hasta ahora, los juristas de Atenas, por fidelidad a sus antepasados se habían negado a la reapertura de este proceso; pero una presión cada vez mayor se ejerce sobre ellos: el honor del Estado griego exige esta rehabilitación. Si sicilianos y atenienses han hallado un editor americano que se ha comprometido a publicar los documentos relativos a la revisión del proceso. Si bien a posteriori, y ya en muchos siglos, tiene rehabilitado por completo a aquel gran hombre (uno de los más poderosos genios que ha contado la humanidad en todos los tiempos), no dejará de tener interés el hecho de que la rehabilitación se efectúe jurídicamente con documentos que quedarán en los anales de la historia.

Se desea conocer el paderno...
De Rafael Cassoni Rios, se van a comunicar noticias de familiares de España. Escriba a Gabriel González, Noulz (Indre-et-Loire).
— El de Francisco Usón Gil, que en 1940 se encontraba en Sotón, en dicho año, en Villeneuve-sur-Losne, por Saint-Florent (Cher). Diríjase a Francisco Usón, 5, rue Croix-de-Fourmes, Castrès (Tarn).
— El de Mariano Serrano Escobar, que se encontraba, en Barcelona en 1938. Escriba a Agustín Culebras, 37, rue Labat, Marmande (Lot-et-Garonne).
— El de Enrique Rodríguez Alonso, de 38 años, de Madrid, vivió en París, en la rue Saint-Péray, en Mende (Lozère), de donde fue llevado al campo de concentración de Boreon (Holanda), siendo liberado por los ingleses en abril de 1945. Escriba a Antonio Pérez, 5, rue Blanqui, Commeny (Allier).
— El de Fermín Pons Dons, natural de Escarot, Zaró de Menorca a Barcelona en enero de 1939, y de allí al Ebro con el grado de oficial. Perteneció luego en Francia al tercio de Escarot, antes de la ocupación alemana. Su familia de España pide noticias. Comunicar éstas a Juan Gofañón, rampe Vallé, Malson-Carré (Aigier).

El de Segundo Muñoz, que fue director de las Escuelas de San Vicente, en Baraceld (Vizcaya). Diríjase a Ignacio Lóñez, 10, rue Larmarin, Béziers (Hérault).

« Sea o no cierto que la vieja guardia comunista haya tenido contactos con los jefes militares — en Rusia — o viceversa, los dos grupos ciertamente sentían ellos contra Stalin, que los había arrojado del Poder. Tal vez fue la misma ocasión, según las reglas que prevalecen en un Estado totalitario. Zinoviev, Bujarin, Radek y tantos otros, entre los primeros jefes de la revolución, fueron, pues, fusilados, como lo fué el mariscal Tukatchevsky, que acababa de representar a la Unión Soviética en la coronación de Jorge VI de Inglaterra, y muchos otros oficiales de un rango elevado. La liquidación no loó menos de 5.000 funcionarios y oficiales de un grado superior al de capitán ».

— Mr. CHURCHILL

« Los nueve años de exilio, al volver la vista hacia atrás para intentar ver la distancia recorrida y querer hacer un balance sobre el estado físico y moral de la emigración, hemos de detenernos forzosamente ante el gran drama que para nuestra colectividad representa la situación de los viejos, de nuestros viejos, y la de los niños y jóvenes educados en tierra extranjera. Es decir: sobre la situación del final y del comienzo de las vidas. De los que se nos marchan y de quienes llegan. Los ancianos y los niños que en todas las calamidades públicas han sido siempre recomendados a la general consideración rotundamente de privilegios y de cuidados afectuosos, hoy sufren los rigores de la emigración en ciudades verdaderamente alarmante que mueve a indignación y que exige urgente remedeo. Es pobre y risible Gobierno republicano, que a nadie representa, pudo haber hecho una labor eficiente en el único dominio que podía ser útil a la emigración: amparando a los luchadores beneméritos de ayer, hoy ancianos, y ayudando a los niños y a los jóvenes, que son la legítima esperanza del porvenir. Sin embargo ese Gobierno inútil dedica su tiempo y los dineros de la nación a mantener con sueldos fabulosos a una empleomanía tan numerosa como inútil, a editar pomposamente la «Gaceta de la República», a sufragar viajes turísticos y recepciones fantásticas, a permitirle el lujo de poseer un cuerpo diplomático que cobra en oro y muere a risa...»

« Iré más lejos. Yo creo que ni la U.R.S.S. ni los diversos partidos que ella inspira desear el derrocamiento del régimen franquista. La España de hoy ofrece, en efecto, un terreno IDEAL para la PROPAGANDA de los comunistas, y los de España son los primeros en estimar que tienen las mejores posibilidades de llegar al control de TODOS los partidos de izquierda ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

« Estas acusaciones, que constituyen otras tantas graves torceduras de la verdad, permitieron a la propaganda española eludir o desacreditar los reproches e INFINITAMENTE SERIOS que se podían hacer, por otras cosas, al régimen franquista. Cuando los delegados anglo-americanos, visiblemente ofendidos por esta mezcla de realidad y de fantasía, rehusaron pensar en una acción diplomática inmediata contra Franco, la misma propaganda hizo el bonito juego de PRESENTARLOS COMO DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL. Si los adversarios de Franco... los de Europa como los otros... hubiesen maquinado UNA FARSA POLITICA con la intención SERCRETA de reforzar a su enemigo, no lo hubiesen hecho seguramente mejor ».

Crónica del Brasil

Se ha celebrado en San Sebastián una reunión de católicos. Es natural que los católicos se reúnan en Congresos en los que discutan y busquen solución para los problemas que afligen a la humanidad.

Procurar soluciones que favorezcan un mayor entendimiento entre los hombres, es obligación primordial que afecta a todo ser humano, pero mucho más lo es para los católicos españoles, que han arraigado en el espíritu de intolerancia y violencia, poco acorde con la doctrina que dicen interpretar.

El hecho, pues, de celebrarse en España una tal reunión sería motivo de regocijo y satisfacción, para los españoles en primer lugar, ya que así podría esperarse que como fruto de las reuniones y de la convivencia con verdaderos católicos de otras partes, los españoles asimilasen la doctrina que tanto mistifican.

Pero mucho nos tememos que esa reunión de católicos sea de todos menos de verdaderos católicos. Con la etiqueta de católicos, y de católicos que van a misa, conulan, asisten a novenas y se dan golpes de pecho, no son, en realidad, otra cosa que fascistas, y fascistas que es-

tudian la manera de organizar la propaganda de su doctrina por el mundo.

Decimos esto al ver cuáles son los hombres y lo que representan algunas de las delegaciones. Nos referimos al Sr. Plinio Salgado que asistió, en representación de los católicos del Brasil, según el afirmó.

El Sr. Plinio Salgado es el jefe del antiguo « Partido Integralista » del Brasil, partido fascista con el verde como color de su camisa, y actualmente lo es del bautizado con el nombre de « Partido de Representación Popular ». La religión, la familia y la Patria, tienen el mismo significado en el partido del Sr. Plinio Salgado que en el fascista de Franco, y su catolicismo es la máscara que esconde las pistolas, que son su argumento.

El Sr. Plinio Salgado no representó a los católicos del Brasil ni individual ni colectivamente. No llevó otra representación que la de su partido, del que es jefe único e indiscutible. Partido con único diputado en el Parlamento brasileño y amenazado de disolución como disuelto fue ya el Partido Comunista - por representar un partido enemigo de la demo-

Los estudiantes republicanos españoles y la Internacional de Estudiantes

El Consejo de la U.I.E. se obstina en mantener fuera de su seno a la representación de los estudiantes republicanos españoles. No parece existir en esta actitud un indicio de la verdadera naturaleza de esta organización.

Bien sabido es que la U.I.E. pretende ser la fiel representación de todos los estudiantes del mundo, reunidos bajo el símbolo de la democracia y del antifascismo. Ahora bien, la delegación de los estudiantes republicanos españoles tiene en su poder los mandatos de la resistencia universitaria; está reconocida por el Gobierno republicano en el exilio y por los Sindicatos, movimientos juveniles y partidos políticos, a excepción de los comunistas. ¿Cómo explicar, pues, que la U.I.E. rechace su petición de afiliación? Sencillamente porque la U.I.E. prefiere la « delegación » de un grupo de estudiantes comunistas en el exilio, que no representan en absoluto a los estudiantes republicanos españoles de la resistencia; y a su turno representarán a la J.S.U. la cual no tiene ninguna actividad organizada en el seno de la Universidad.

¿Resulta verdaderamente necesario preguntarse — por qué semejante preferencia? Los comunistas, unidos y con el proverbio « Y muy naturalmente, llega uno a preguntarse si la U.I.E. será en efecto lo que pretende ser. ¿Qué se puede pensar cuando se examina su actitud hacia la Universidad resistente española? La U.I.E. se empeña en responder a los estudiantes republicanos españoles que ya tienen una delegación española, e insiste en el hecho de que esta representa la totalidad de los estudiantes españoles. La U.I.E. podría equivocarse, y no se puede basar uno en un error para lanzar acusaciones. Si tan sólo se equivocase, ¿por qué diablos, entonces, impediría que se exponga ante el Consejo de la Unión el problema de la representación de los estudiantes españoles? La U.I.E. rechaza la petición de estos, sin escuchar siquiera sus argumentos.

Por otra parte, la U.I.E. organiza campañas en favor de los jóvenes antifranquistas caídos en manos de la policía. Pero, jamás estos jóvenes son otra cosa que comunistas; y, además, nunca han participado en la organización de la resistencia universitaria.

Esta manera de actuar no puede por menos de abrir los ojos de la gente.

Si, la U.I.E. representa a todos los estudiantes, a todos los estudiantes que pertenecen a un mismo partido político.

Si, la U.I.E. permite la libertad de expresión, la libertad de expresión de aquellos que no tengan la intención de levantarse contra una mayoría destinada a la eternidad.

Si, la U.I.E. lucha contra el fascismo en el mundo, siempre y cuando esta lucha sirva a su ideología particular.

« Pero — tal vez proteste la U.I.E. — nosotros somos una organización democrática; nos inspiramos de los principios de la « democracia popular ». Precisamente es eso lo que se le reprocha.

Un estudiante socialista

Las soberanías nacionales

(Viene de la página 1)

Contra los reyes y hoy capcioso artificio de los dictadores contra la democracia. En el tabú de la soberanía nacional se ampara Franco cada vez que un acuerdo internacional condena su régimen de barbarie. Y el prestigio de las soberanías nacionales, intocables, es el obstáculo ante el cual se detienen impotentes, todos los esfuerzos encaminados a conseguir la formación de una federación mundial de naciones.

SIN embargo, la paz y el bienestar del mundo dependen directamente de la cooperación internacional y esa cooperación sólo puede obtenerse mediante la abdicación de las soberanías nacionales en favor de organismos equivalentes a otros tantos super-estados. Hace ya años que en el ánimo de muchos hombres representativos tomó arraigo la idea de constituir la Federación Latina, integrada por aquellos países unidos por la historia, la cultura, el sentimiento y la geografía. La Federación Latina, formada por pueblos que han figurado a la cabeza de la civilización occidental, sería un excelente comienzo para llegar después a la Federación Europea y, más tarde, a la Federación Mundial, síntesis de todas las Federaciones regionales y continentales. Tan sólo un sistema de esa naturaleza puede poner orden al caos presente y asegurar la libertad y la paz. En plena guerra, algunos escritores ingleses y franceses, alocados por la dramática experiencia, levantaban su voz en defensa del principio federativo y del derecho internacional, acatado obligatoriamente por todos y cada uno de los Estados particulares. Aspiraciones fundamentales e inmediatas serían las de afianzar la paz prohibiendo la guerra y sometiendo a forzoso arbitraje las disputas entre naciones; y la ordenación de la economía y del sistema monetario, base de un mercado libre y próspero; e intercambio cultural y profesional, suprimiendo todas las trabas monstruosas que hoy hacen punto menos que imposible el traslado de un país a otro; y, sobre todo, garantizar el respeto más absoluto a la persona humana mediante el ejercicio de la democracia y de la libertad. Pero todo ello

Con Moscú en la sombra...

Ignazio Silone ha revelado al diario socialista « L'Unità » que en el Partido Socialista Italiano (conocido por el partido de Nenni) se han cometido grandes irregularidades administrativas. Esta declaración ha originado una reunión del grupo parlamentario que preside Nenni, cuyos resultados se guardan secretos. Alguno de los capostipos ha dicho a la prensa que Silone había sido incorrecto. Se refirió a la forma, pero no al fondo, sobre el cual no se ha hecho rectificación. Y a esto ha añadido Silone que uno de los motivos de la escisión y de la crisis interna del socialismo italiano — fue el método de organización y de administración del P.S.I.L.P., que terminó por falsear la democracia interior de la gran familia socialista.

Había un famoso « compañero industrial facultado » que avalaba efectos de cambio, y no era ajeno a estas operaciones del partido comunista. El dinero así dispuesto, muchos millones de liras, lo utilizaba la fracción Nenni-Basso para fortalecer el aparato de su tendencia en detrimento del partido. Desembolsos cuantiosos que se distribuían por las diversas regiones. De hecho, servirse del dinero del partido para los fines de una facción. Se dice que no hay variación individual, sino « método administrativo interior de asegurar a los fusionistas el control del partido ». Con ello el ex secretario Nenni mantenían su famoso aparato de tendencia en el seno de la organización, con Moscú en la sombra...

Los católicos del Brasil no son fascistas y no lo eran los que los representaron en el Congreso Interamericano de Acción Católica, que no admitió al amigo de Franco, Sr. Plinio Salgado. Eran por el contrario, hombres de la talla moral e intelectual de un Alceu Amoroso Lima - Tristão de Athayde, Sabah Pinto, Francisco Mangabeira y tantos otros. Del primero, que tuvo a su cargo el discurso inaugural, acabamos de leer en « Letras y Problemas Universales », a propósito del « anticomunismo »: « Aún hace días en la conmemoración del IV Centenario de la aprobación de los Ejercicios espirituales de San Ignacio, el Gobierno franquista hacía demagogia fascista acosta de la « defensa de la civilización cristiana » y de la « cruzada anticomunista », del Caudillo... »

Los católicos del Brasil, no tenían representantes para los certámenes y para la propaganda de Franco. Lo que desean, es que los católicos españoles sean de verdad y contribuyan al restablecimiento de la libertad y de la decencia, en nuestro martirizado país.

M. FREIRE CASTILLA
Rio de Janeiro, sept. 1948

El Gobierno de Finlandia está formado por socialistas, a pesar de no tener éstos mayoría por sí solos. La tuvieron, pero, por las divisiones comunistas, quedaron debilitados. Así pudo Hitler invadir ese pacífico y progresivo pueblo, de cuatro millones de habitantes, aplastándole con sus métodos brutales y groseros. No lo consiguió del todo, por el valor indomable de los finlandeses, que se batieron como leones. Ahora, en el Parlamento, los comunistas siguen hostilizando a los socialistas. Pero éstos han conseguido ver aprobada su declaración ministerial, por 147 votos contra 33. A pesar de la proximidad del coloso bolchevique, Finlandia no le tiene miedo.

En los Estados Unidos

Las grandes centrales sindicales no tienen orientación política propia, como el contrario en nuestra Vieja Europa ocurre, y favorecen más o menos al candidato de los dos grandes partidos políticos tradicionales que se aproximan más por su programa de circunstancias y por sus compromisos públicos a la defensa de los intereses de la clase trabajadora, dando, en vísperas de elecciones, consejo benévolo a sus afiliados, sin compromiso mayor. Para las elecciones presidenciales que van a tener lugar en noviembre, primero la dirección central de la C.I.O. y luego la Federación Americana del Trabajo, han fijado ya su actitud: recomiendan que se vote por Truman. A Dewey, el candidato republicano, lo consideran como el representante político del gran capital, de los trusts, de las bancas.

Influyen en la decisión en favor de Truman, entre otras razones, la actitud resuelta de éste contra las leyes antisindicales y antiobreras Taft-Hartley votadas por el Congreso, de mayoría republicana, y también la posición del actual presidente en la cuestión racial, en pro de la población negra, que en aquel país cuenta más de 13 millones de personas; Truman será apoyado también por la Trade Union Council del partido liberal de Nueva York y por la Federación del Trabajo de la misma demarcación.

Y es más: se llegó, en este régimen de arbitrariedades, señores diputados, y prohibir el reparto de socorros entre los huelguistas, hambrientos y a ordenar a los Bancos locales que no hicieran efectivo el cobro de cheques remitidos por Sociedades obreras de España y del extranjero, porque esa hermosa corriente de solidaridad obrera, que tiene toda la fuerza de una religión, acudió en socorro de aquellos luchadores, y se llegó a negar personalidad a la Comisión que quería entrevistarse con el general gobernador, llegando a amenazarla, en pleno Gobierno militar, con frases como éstas, dirigidas al jefe de una patrulla:

« A los obreros honrado, les da usted todas las facilidades: pero a estos levantiscos, les vuelva usted la cabeza ». Así se sofocó la huelga de metalúrgicos de Vizcaya por un Gobierno presidido por su señoría y se encareció a la gente, y se llegaron a extremos tales, que en Portugalete fueron detenidos siete obreros panaderos por no querer optar por el dilema que se les planteaba de trabajar o ir a la cárcel; y a un obrero, accidentado de Bilbao por más de un mes, teniendo un brazo en cabestrillo, se llegó a encarecerle porque no quería ir a trabajar, porque se lo impedía el estado físico de su persona.

Su señoría nos costará trabajo, es de esperar, con esos tópicos que fueron el eje de su oración de ayer, pronunciada en nombre del Gobierno, y que yo quisiera ver luego si la comparan todos los miembros del Gobierno; porque hace falta que distingamos aquí, clarísimamente, la significación, el matiz y la representación de cada uno de los elementos que se sientan en el banco azul, ya que es muy cómodo hacer esas manifestaciones individuales de que cada uno está ahí con su representación, sino la más mínima abdicación de sus ideales, sin ningún desdibujamiento de sus antecedentes y de su historia, y tolerar silenciosamente, como habéis tolerado ayer las gravísimas afirmaciones que hizo, no en defensa del ejército, sino de lo que en cierta parte es esencial para este régimen, el señor ministro de Estado, a las cuales vosotros asentisteis con vuestro silencio. Esta es una de las cosas que nosotros no tendríamos conciencia de nuestra significación y de nuestros menesteres políticos, si no pudiéramos que las aclaráramos, porque vosotros estáis muy conformes en que todos se agrupen, y, aunque sea desdibujándose y perdiendo matices, lleguen de una manera absoluta y concreta a formar ese conglomerado en que habéis buscado vuestra última defensa.

Y expuestos los antecedentes, la historia y la significación de esta huelga de metalúrgicos, que me interesaba, vamos a la huelga general, y yo os adelanto que cuanto diga responde a un estado de convicción íntima, pues yo sería indigno de sentarme aquí, de levantarme a hablar, ni de entrar por esa puerta, si buscara en esta representación un escudo para difamar a nadie; de eso ni he sido, ni soy, ni será nunca capaz. Lo que yo diga tendrá desde luego la firmeza de mi convicción. Yo no os pido — caudor y locura sería — un asentimiento vuestro a mis afirmaciones y a mis palabras; pero lo que por lo menos os puedo exigir, y ya lengo esta exigencia colmada en las palabras que ha pronunciado hoy el señor Maura, es que lo que aquí se diga lo depuraréis, porque soy representante de Bilbao, quizá no vuelva a serlo por un cúmulo de circunstancias, pero la esencial es ésta: porque yo represento la protesta contra la represión de Agosto. Ante el hecho de ser aquel un pueblo apolítico de dinero, en que se funden a última hora todos los intereses capitalistas para ese menester, cuando una representación parlamentaria pueda afectar a esos intereses, comprenderéis la fuerza enorme de indignación, el sedimento de reproberación que ha dejado en esa villa la represión que dirigisteis o que inspirásteis vosotros, y comprenderéis que esté yo aquí representando a Bilbao.

Llegó de Madrid el mandato de que se provocara la huelga general. Yo no oculto, señor Sánchez Guerra, que fui allí, no por sugerencia de nadie en ese sentido, incluso a participar en lo que pudiera ser un movimiento revolucionario. Yo digo a su señoría más: que yo personalmente no concibo que se pueda derribar a un régimen con una huelga pacífica. (Rumores. — Un señor diputado: Naturalmente. — Si no hay disidencia, si vamos personalmente a un punto de apreciación común.) Una huelga pacífica es tanto como dejar asomar la cabeza a la revolución y atarla las manos. Y digo más: que en Bilbao había armas y había municiones (El Sr. Sánchez Guerra: Lo sabía), y que yo llevé alguna de esas armas y municiones; pero cuando supe que era una huelga pacífica, yo no tenía ninguna participación. (El Sr. Sabarrit: Y eso, ¿lo sabía? — El Sr. Sánchez Guerra: Ha dicho lo contrario a eso. — Rumores.)

He dicho que personalmente no concibo que se pueda derribar a un régimen con una huelga pacífica; he dicho que una huelga pacífica en su aspecto revolucionario (lo tengo escrito antes de decirlo en esta Cámara), equivale a dejar asomar la cabeza a la revolución y atarla las manos para que la moláis a palos, y eso es lo que he hecho su señoría. (Los Sres. Sabarrit y Sánchez Guerra pronuncian palabras que no se perciben.)

Lo quiero confundir que no es lo mismo. Pero ¿qué creía su señoría que yo le iba a dejar a su señoría con este argumento detonante para lo que yo tenía unos temores grandes y sigo teniendo, de que el debate acabase por un fenómeno de sugestión y por las dotes de su señoría, en un triunfo personal de su señoría? ¿Creía que yo le iba a dejar con eso? Yo transporté armas y municiones a Bilbao, yo, personal-

La huelga revolucionaria de Agosto de 1917

(XI)

mente, por eso lo digo. Pero yo digo a su señoría también (si su señoría cree un extremo, yo le invito a que crea otro) que cuando conocimos la orden de la huelga en Bilbao, que cuando conocimos su carácter, movidos por razones de disciplina, los que habíamos transportado las armas y las municiones, cuidamos de que éstas no estuviesen donde estuviesen las armas y que las armas no estuviesen donde estuviesen las municiones, para que no fuese posible su utilización por ciertos elementos que, llegado el momento, no pudieran sostenerse dentro de los límites que marcaba la disciplina imperiosa impuesta por esos hombres que exigían que la huelga fuera pacífica. Y así, señor Sánchez Guerra, se encontraron grupos de armas y de municiones en Bilbao cuando la gente hubo de esconderlas o hubo de tirarlas.

Pero yo adelanto a su señoría otra afirmación, ésta: que en Bilbao no se hizo un solo disparo contra la fuerza pública; ni uno solo, por parte del paisanaje y, además, se lo vamos a demostrar, tenemos la loca pretensión de demostrarlo. Yo no sé si por esas precauciones adoptadas por los directores del movimiento, o acaso por la natural cobardía de las multitudes, que lo mismo se lanzan a exaltaciones heroicas que en Bilbao no se atropelló ni un solo soldado, no se maltrató ni a un soldado, no se injurió a nadie, no se hizo acto alguno de agresión a la fuerza armada. ¿Por qué? Porque esos hombres (señalando a sus compañeros de minoría) lo exigieron así. ¡Ah! ¿Pero creéis que si en Bilbao se hubiese querido hacer algo violento, intensa mente violento, no hubiera podido realizarse, a pesar de las precauciones por vosotros adoptadas, que eran el summum de las que podáis adoptar, a pesar de todas las previsiones y de todos los alardes militares? ¿Qué error! ¿Qué tremendo error! La huelga no la sofocásteis vosotros; murió cuando tuvo que morir, porque ya había agonizado en el resto de otros focos industriales menos intensos que en Bilbao; cuando había agonizado, allí era lógico que no se mantuviera aquel sacrificio estéril, que costaba jornales, prisiones, acaso riesgos mayores al proletariado.

No sé si lo que ocurrió el 13 de Agosto fué con sorpresa de su señoría; porque, ¿quiere su señoría que le diga una convicción que yo íntimamente he formado fuera de aquí? Es la de que su señoría, que midió cronométricamente los acontecimientos, se encontró con que las contingencias de ellos sobrepasaron la imaginación de su señoría. Yo no creo ni siquiera que fuera fortuita, debida a la casualidad, la prisión de los miembros del Comité de huelga. Yo creo que su señoría sabía previamente dónde estaban los miembros del Comité de huelga; y creo, además (esta convicción la he formado con retrasos de realidad que he visto seramente), que su señoría, que no trataba de evitar un movimiento, sino de producirlo para sofocarlo y destruir los factores de otros movimientos más intensos y más eficaces que pudieran producirse, no detuvo previamente a los del Comité de huelga porque, conociendo nuestro sistema, sabía que había detrás de ellos una segunda, una tercera y una cuarta Comisión, y a su señoría le interesaba no dejar en su puesto a ninguno de estos hombres en aquel grado de tentativa o de conato que los hiciese, hacia cierto punto, totalmente irresponsables de sus acciones, sino que su señoría quiso recogerlos con las manos en la masa, cuando el movimiento se hubiese producido en los términos y en la forma que a su señoría convenían. (El Sr. Sánchez Guerra: Agradezco la intención; pero niego el supuesto. — El Sr. Besteiro: Yo estoy persuadido de ello.)

Y vamos a la huelga de Vizcaya, dentro de cuyos límites yo tengo que moverme. Estaba paralizada totalmente la zona fabril. Los operarios eran más de 30.000; llevaban varias semanas de lucha heroica abnegada y correcta, que, como he dicho, sólo es posible en estas multitudes españolas, a veces tan faltas de energía. No había que paralizar la zona fabril; no había más problema en Vizcaya que el de la paralización de la zona minera de la capital. Al señor Sánchez Guerra no se le puede ocultar que en la zona minera de Vizcaya el dominio absoluto de las entidades socialistas sobre aquellas muchedumbres es tal, que basta una sola palabra, un gesto, para que automáticamente se paralice la vida en la zona minera; que la capital, acaso la heterogeneidad de las industrias (yo ofreceré a su señoría todos estos elementos de juicio, que pueden servir de base para ocasiones posteriores) hace quizá más difícil la paralización cuando — ello no ocurría en Agosto — no hay un espíritu ya hecho, ya formado por todas las turbulencias anteriores y por aquel estado de descomposición que cris-

¿Que no lo ha dicho su señoría? Me alegro; pero yo no puedo dejar en suspenso aquello que puedo probar. (El Sr. Sánchez Guerra: A eso es a lo que yo invito.) Su señoría dijo:

« ¿Y los caudillos? ¡Ah! los caudillos, en aquel tiempo (en tiempo de las revoluciones románticas, a que su señoría se refiere, en aquel tiempo que su señoría recordaba), cualesquiera que fueran sus culpas, sus errores y los actos que cometieran, que no excuso, faltando a las leyes, los caudillos entonces redimieron muchas de sus faltas en cierto modo, por la gallardía con que ofrecían sus vidas en holocausto de un convencimiento y de su fe. Entonces no decían ¡Dios! decían ¡VAMOS, y poniendo en riesgo su vida y perdiendo su fortuna, daban testimonio de la firmeza de su convicción y de la exaltación de su fe. Ahora cada usonada representa para el caudillo una operación financiera.

Su señoría seguramente no se referiría a sucesos revolucionarios de la China, sino que hablaba de España. (El Sr. Sánchez Guerra: Evidente. — Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben.) Como afirman que yo dije que se repartían millones ¡Esa es una sutileza indigna del ingenio de su señoría. (El Sr. Sánchez Guerra: Eso mismo se ha dicho aquí más de una vez.) Perfectamente; su señoría hablaba en un momento álgido y tenía que referirse, haga su señoría esa concesión, a aquel movimiento que su señoría estaba provocando; otra cosa sería impropia de la gallardía y hasta de la apostura parlamentaria de su señoría. Y nosotros (yo no he llegado a caudillo, pero como subcaudillo) invitamos a su señoría a que nos diga qué operación financiera se realizó entonces, a virtud de la cual se produjo el movimiento, porque su señoría dijo la otra tarde que no respondía de las interpretaciones que se dieran a sus palabras, pero de sus palabras, sí. (El Sr. Sánchez Guerra: Exacto.) Pues sus palabras son las que acabo de leer, y dejemos terminado este incidente, aunque sienta, francamente, que su señoría no haya quedado tan bien como es su costumbre (Risas.)

Quería decir que el señor coronel Echagüe, que fué uno de los que dio ejemplares del dicho inventado por su señoría, que había por medio una operación financiera y que los caudillos se habían lucrado con la supuesta operación bursátil, disolviendo grupos en la calle de San Francisco manifestado, yo no guardo rencor a nadie, que se habían lucrado con 14 millones de pesetas, porque les habían engañado. Hago constar esto para que veáis la lealtad y la sinceridad con que yo voy refiriendo los sucesos de Bilbao. Pues bien; fué tan justo el asalto a las panaderías, que el coronel señor Echagüe se enteró de lo que ocurría, y él mismo mandó a los grupos que se llevaran los panes, y, además, les dió personalmente el único dinero que llevaba en su bolsillo, y pidiendo más a un médico militar que le acompañaba, lo entregó también a los huelguistas. Estas fueron las violencias que se realizaron en la mañana del día 13 en Bilbao, dominado absolutamente por los huelguistas. No hubo en todo ese día ni un solo incidente más; y pensad lo que son estas multitudes, en plena calle, libres de todo freno; eran los amos y no abusaron.

Y vamos ahora al descarrilamiento de La Peña del que yo dije que la afirmación de suponer que aquella catástrofe fué producida por los directores del movimiento era una infamia más vuestra. ¡El descarrilamiento de La Peña! ¡Cuánto hubiera yo dado porque en el espacio de tiempo que media entre aquel descarrilamiento y la fecha de hoy se hubiese ya visto ante los Tribunales esa causa! Ese accidente no tiene la menor conexión, la menor relación con la huelga. Vosotros lo explotásteis aquí y allí como un elemento de difamación que se usó contra nosotros; justo es reconocer el mérito de ese procedimiento. ¡Cuánto hubiera yo dado, repito, porque la vista de ese proceso se hubiese celebrado ya! ¡Qué fuerza más grande hubiera dado a mi argumentación! Pues bien, señores diputados; el descarrilamiento ocurrió en un sitio donde la imprudencia y el miedo completaron la obra de la fatalidad, que vosotros explotásteis; ¿a qué negarlo? En Bilbao, para sembrar más el terror, para dar más fuertemente la sensación de un gran crimen, consentisteis, acaso se redactó en el propio Gobierno militar que se publicase una noticia en « La Gaceta del Norte », que no os puede ser sospechosa; y en aquel momento en que toda la prensa española estaba totalmente sometida a vuestra voluntad ningún testimonio periodístico pudiera seroslo. Pues bien; consentisteis que en « La Gaceta del Norte » se publicara la noticia de que como autores del descarrilamiento de La Peña, el día anterior se había fusilado a cuatro hombres.

Y no se fusiló a nadie. Hay en la cárcel de Bilbao veintinueve procesados en un sumario que se incoó con gran precipitación, con gran incompetencia, por las autoridades militares, y entre esos veintinueve procesados, ni uno sólo, ni uno pertenece a ninguna organización obrera. Salvo dos o tres hombres que habitaban en las cercanías de aquel lugar y que cayeron, como tantos otros, en las redadas que se hicieron, ¿sabéis quienes son los procesados? Mozalbetes de calor, minces y diez y seis años, los varones, y muchachas de una fábrica cercana, del señor Pover, de trece, catorce y quince años.

Estos son los procesados por este hecho, totalmente ajenos al movimiento huelguista. Que no se pudo producir alevosa e intencionadamente la catástrofe, no sé si está en vuestra conciencia; pero eso es una cosa que está en la convicción mía.



Actualidad del problema español

La Asamblea de Bonn de la Alemania occidental

Las notas hechas públicas por el P.S.O.E., así como las eventualidades de dar entrada a la España franquista en un plan de organización militar del occidente europeo según lo auspiciado en unas declaraciones por el senador americano Gurney, han dado lugar a abundantes informaciones, comentarios, notas y artículos periodísticos en diversos países. Nuestros lectores podrán apreciar toda la resonancia que tiene actualmente el problema español en el mundo a base de los cortos extractos que a continuación les mostramos, de ideas recogidas en diferentes campos de opinión.

DICE INDALECIO PRIETO.

Indalecio Prieto ha declarado en una entrevista periodística que el acuerdo entre monárquicos y socialistas españoles fue firmado por dos monárquicos, el representante de una organización republicana y él mismo. Añadió que los nombres de los firmantes monárquicos no podían publicarse por ahora, ya que los interesados no habían dado su autorización para ello.

PARA EL FRANQUISTA AREILZA LAS INFORMACIONES SOBRE EL PACTO SON UNA PATRAÑA.

Los periódicos bonaerenses han guardado un relativo silencio respecto al documento del pacto antifranquista. Se ha limitado, cuando más, a insertar algunos despachos procedentes de varias ciudades europeas; pero apenas se ha visto un comentario o una nota crítica, en favor o en contra, elaborado en la propia redacción. El diario 'El Laborista' entrevistó al embajador de Franco, Sr. Areilza, quien, refiriéndose a las informaciones relacionadas con dicho pacto, dijo que eran una patraña más de las que periódicamente ponen en circulación los enemigos de la España nacional.

ARTAJO ATACA A INGLATERRA...

En unas declaraciones hechas en Buenos Aires, el Sr. Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de Franco, arrebató contra la Gran Bretaña y señaló: «Creo que España es más liberal que Inglaterra ya que no trata de interferirse en los asuntos internos de la Gran Bretaña».

Y «YA» Y «ARRIBA» LE IMITAN

Del diario «Ya»: «El Foreign Office se ha apresurado a declarar que ve con una gran simpatía el pacto en cuestión y ha manifestado que el Gobierno laborista estaba dispuesto a darle todo su apoyo. El único pacto que existe actualmente es el de los laboristas con los «rojos» españoles para trabajar contra España. Es una falta grave el meterse en los asuntos interiores de otra nación».

EN LA ASAMBLEA NACIONAL FRANCESA

El ministro Sr. Schuman, ante la Comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea Nacional: «No podría haber cuestión de incluir España en la organización militar de los Cinco, porque ese país no forma parte de los beneficiarios del Plan Marshall. En cuanto a una revisión de la decisión, adoptada en 1946 y que tendería a admitir a España en la O.N.U., no sería oportuno».

INTERNACIONALMENTE, LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA FUE LA PRECURSORA INMEDIATA DEL CONFLICTO EUROPEO

«Así como es característica definidora del tono o del ignorante desconocimiento de su propia tontería o ignorancia, y la decadencia de un gran honor o de una mujer hermosa, se precipita cuando demuestra que no quiere vivir según la edad que tiene, la ley canosa y decreta Albiñón no se da cuenta que asemeja una vieja pintarrajada y coqueta que antaño cosechara grandes éxitos y que hoy no se resigna a quedarse en su casa al lado del brasero».

EL FOREIGN OFFICE HA COLABORADO... AFIRMA UN CORRESPONSAL FRANQUISTA...

Del correspondiente de París del periódico madrileño «YA»: «Realmente el Foreign Office ha colaborado en la maniobra de un grupo de exiliados. Encima de haber ofendido a España, no ha obtenido otro resultado que desacreditarse. En el Palacio Chaillet se duda de la capacidad de Inglaterra para dirigir la política del bloque occidental, porque ahora tiene un Gobierno que permite a sus portavoces cometer la falta de tratar las buenas relaciones internacionales poniendo en circulación un documento falso. Ante el Foreign Office era una fuente de las más escrupulosas y de las más exactas en que podía inspirarse un comunista. Después de la publicación del Gobierno había perdido in-

UN ARTICULO DE L'AUBE

En un interesante artículo publicado en el diario parisino 'L'Aube', órgano central del M.R.P., M. Danemuller llega a las dos conclusiones siguientes: «1. - En el momento en que los militares americanos presionan a los políticos para que abandonen la idea de defender eventualmente toda la Europa occidental salvo los Pirineos, el interés de Francia — y, como se ha comprendido en Londres, el de todos los países de Europa occidental — es de mantenerse firmes en la política de intransigencia respecto a Franco; 2. - Toda indulgencia hacia Franco no puede, actualmente, sino lanzar por reacción a todos los demócratas españoles en brazos de los comunistas, que les aparecerían como los únicos que los defienden».

LA C.G.T. - F.O. Y EL PROBLEMA ESPAÑOL

En el curso de las numerosas entrevistas y conversaciones que en París han tenido lugar entre personalidades americanas encargadas de la ejecución del plan de ayuda a Europa y los dirigentes de la C.G.T. - Fuerza Obrera, el presidente de esta organización, León Jouhaux, manifestó a mister Marshall que la C.G.T. - F.O. no aceptará jamás la entrada de la España franquista en la Organización europea de Cooperación económica. «España y su pueblo tienen derecho a un amplio lugar — agregó —, pero no Franco. En eso los sindicalistas franceses somos netos. Deseamos vivamente el retorno de España a la democracia, y nos oponemos a toda tentativa de reforzar la posición del dictador sobre ese desgraciado país».

COMENTARIOS DE LA PRENSA BRITANICA

Del «Reynolds News»: «No existe suficiente cal entre la Gran Bretaña y la China para blanquear a Franco y hacer de él otra cosa que una criatura aborrecida y detestada por todos los hombres libres; no, no hay bastante incluso en estos días en que extraños «demócratas» surgen de la sombra para presentarse como los defensores de nuestra civilización occidental».

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-

gún arreglo con Franco. Volver sobre la resolución de la O.N.U. de 1946 y reemplazarla por un acuerdo militar con Franco, sería catastrófico. Por la seguridad internacional, es necesario desembarazarse de Franco».

DEL MISMO DIARIO:

«Lo último que desearían los Gobiernos de las democracias occidentales sería verse forzados a adoptar decisiones que reforzaran la posición que Franco mantiene en su país. Toda persona decente desea ver que se ponga fin al régimen totalitario en España que aunque ineficaz y exteriormente inofensivo, es el último residuo importante del fascismo en Europa. La inmensa mayoría desean también ver a una España democrática reafirmada en la comunidad de naciones occidentales y a la Península formar parte, económica y estratégicamente, de la Unión Occidental. El Gobierno británico, por lo menos, no debe tomar parte alguna en ningún arreglo con Franco, y debe hacer todo cuanto esté en su poder para contrarrestar aquellas influencias americanas que, fascinadas por la logística, no se dan cuenta que en una «guerra fría», como en una «guerra caliente», la psicología juega también papel muy importante».

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-

LA BANDERA NEGRA, ROJO Y AMARILLA QUE SIMBOLOZABA los anhelos de unidad alemana de los demócratas del 48, emblema que la República de Weimar adoptó después de la derrota del Kaiser como enseña nacional, flota ahora sobre el edificio de la Academia pedagógica de Bonn, donde el Consejo parlamentario de las tres zonas de ocupación arias celebra actualmente sus sesiones.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-

Según el plan Menzel, apoyado por Karl Schmid, habrá una Cámara central, el «Bundestag», elegida por todos los alemanes (es decir, una representación analoga a la del antiguo Reichstag), y varios «Bundestraten», órganos de los Estados particulares y para los cuales éstos designarán sus representantes. El poder legislativo será ejercido de consuno por el Parlamento central y los Consejos federales. En la práctica, dichos Consejos, es decir, los «Bundestraten», no pasarán de ser puras entidades honoríficas, porque sus decisiones podrán quedar anuladas por mayoría absoluta del «Bundestag» o Parlamento central.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-

El desarrollo del problema alemán. La conciencia de su unidad está hoy día demasiado arraigada en el pueblo para volver a la situación antibismarckiana de hace un siglo. Por eso, y en contra de los esfuerzos de ciertos aliados y de una minoría particularista en Alemania misma, el IV Reich está en marcha.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-

Los grandes proyectos de trabajos públicos y reconstrucción anunciados por la prensa tan pronto como la guerra civil fue ganada, fueron emprendidos muy lentamente. Aunque España está ahora en su décimo año de paz, hay ruinas bombardadas y devastadas que quedaron del combate por Madrid, que sirven todavía de hogares para la gente trabajadora. Las viviendas pobres de esa ciudad son comparables con las secciones obreras de algunas de las capitales de Europa más destruidas en el momento de su liberación en 1945. En chocante contraste, por su apariencia moderna y de bien construidos, están los cuarteles del ejército y de la Guardia Civil por toda España.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

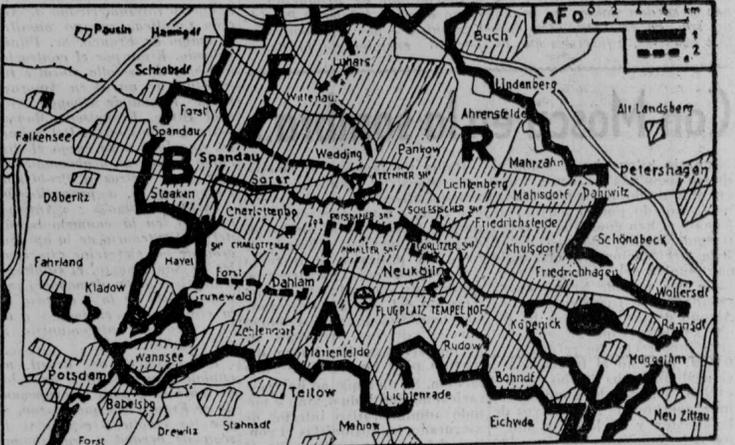
El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-



1. Límites de Berlín. - A) Sector americano. - B) Sector británico. - C) Sector francés. - D) Sector ruso. Como se puede apreciar, un verdadero laberinto, tal vez, un foco capaz de engendrar una nueva guerra.

Los grandes proyectos de trabajos públicos y reconstrucción anunciados por la prensa tan pronto como la guerra civil fue ganada, fueron emprendidos muy lentamente. Aunque España está ahora en su décimo año de paz, hay ruinas bombardadas y devastadas que quedaron del combate por Madrid, que sirven todavía de hogares para la gente trabajadora. Las viviendas pobres de esa ciudad son comparables con las secciones obreras de algunas de las capitales de Europa más destruidas en el momento de su liberación en 1945. En chocante contraste, por su apariencia moderna y de bien construidos, están los cuarteles del ejército y de la Guardia Civil por toda España.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-

Los grandes proyectos de trabajos públicos y reconstrucción anunciados por la prensa tan pronto como la guerra civil fue ganada, fueron emprendidos muy lentamente. Aunque España está ahora en su décimo año de paz, hay ruinas bombardadas y devastadas que quedaron del combate por Madrid, que sirven todavía de hogares para la gente trabajadora. Las viviendas pobres de esa ciudad son comparables con las secciones obreras de algunas de las capitales de Europa más destruidas en el momento de su liberación en 1945. En chocante contraste, por su apariencia moderna y de bien construidos, están los cuarteles del ejército y de la Guardia Civil por toda España.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-

Los grandes proyectos de trabajos públicos y reconstrucción anunciados por la prensa tan pronto como la guerra civil fue ganada, fueron emprendidos muy lentamente. Aunque España está ahora en su décimo año de paz, hay ruinas bombardadas y devastadas que quedaron del combate por Madrid, que sirven todavía de hogares para la gente trabajadora. Las viviendas pobres de esa ciudad son comparables con las secciones obreras de algunas de las capitales de Europa más destruidas en el momento de su liberación en 1945. En chocante contraste, por su apariencia moderna y de bien construidos, están los cuarteles del ejército y de la Guardia Civil por toda España.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

LA ACTITUD DE LOS LIBERALES BRITANICOS

El Comité Ejecutivo del Partido liberal británico ha publicado una declaración en la que se expresa que «toda proposición que tienda a entrar en relaciones más estrechas con la España franquista, como miembro de la Unión Occidental, que debe estar basado en la aceptación, por todos los países miembros de la Unión, de una Carta de los Derechos humanos y de un Tribunal Supremo encargado de velar por su aplicación».

UNA INVITACION MUY DIPLOMATICA

Un portavoz del Departamento de Estado, de Washington, declaró a los periodistas que el Gobierno norteamericano veía con agrado la abdicación voluntaria de Franco, la disolución de la Falange y la constitución de un Gobierno provisional que restableciera las libertades ciudadanas y celebrara elecciones libres para determinar la voluntad popular.

EN SU ULTIMA REUNION, LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL HA APROBADO UNA RESOLUCION CONDENANDO AL REGIMEN FRANQUISTA

En otro número, el mismo periódico dice: «El Gobierno inglés no debe participar en nin-

Después de la guerra civil

El batallador diputado laborista inglés Francis Noel Baker, que en frecuentes ocasiones ha venido mostrando fervida adhesión, por justicia, a la causa de la democracia española, ha publicado un importante libro bajo el título «Spanish Summary». Con el mayor placer damos en nuestras columnas la traducción de uno de los capítulos, en el cual se apreciará por todos el verismo con que trata una situación que muchos, por interés bastardo tratan de hacer olvidar. Referido en estos magníficos términos por un hombre de tanta competencia y de tan acendrado amor a la verdad como Noel Baker, el testimonio y el recuerdo cobran un valor innegable.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

«Ese Consejo va a elaborar una Constitución que, por cierto, no debe llamarse así, sino «ley fundamental». ¿Por qué se recelo ante la palabra «Constitución», solo igualado por el pavor que inspira a los congresistas la idea de llamar a su Consejo parlamentario «Asamblea Nacional» o algo análogo? Porque tal denominación implicaría un fácil reconocimiento de la división del pueblo alemán. Los diputados de Bonn solo pueden hablar en nombre de los trece «Laender» (países) que representan. Por eso consideran su propia legislación como provisional para el futuro Reich, que deberá comprender también las hoy no representadas provincias orientales. Es, pues, una organización parcial de Alemania la que se elabora en Bonn. Tal es, al menos, el concepto que constituye la base de las deliberaciones en la vieja ciudad beethoveniana.

Los grandes proyectos de trabajos públicos y reconstrucción anunciados por la prensa tan pronto como la guerra civil fue ganada, fueron emprendidos muy lentamente. Aunque España está ahora en su décimo año de paz, hay ruinas bombardadas y devastadas que quedaron del combate por Madrid, que sirven todavía de hogares para la gente trabajadora. Las viviendas pobres de esa ciudad son comparables con las secciones obreras de algunas